

5/11-9-2-927

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

Est.º 10

Tab.ª 5

N.º 12

ESTE EJEMPLAR,
POR SU TAMAÑO Y/O
ESTADO DE CONSERVACIÓN
NO SE PUEDE FOTOCOPIAR

Acuerdo Comisión de Gobierno: 27 de octubre, 1988

220

AY

A

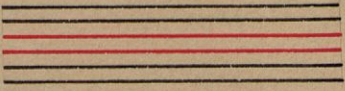
Es

Ta

N.

· M I C E L A N E A · D E · R O M A N C E S ·

· P A P E L E S · V A R I O S · I M P R E S O S · E N ·

· M A R C I A · D E S · D E · 1 7 4 6 · 



PASILLO
DEL SORDO Y EL ARRIERO.

Se presenta uno vestido de labrador y como reconociendo el campo dice entre sí:

Sord. Voy á ver como anda esto, por que me tiene en cuidiao el demonio de la jaza, que toa se me ha ladeao; por Cristo, que me perdió haberseme helao los nabos; he, paciencia y barajar, á aralla voy de contao y sembralla de barbecho y cogella de garbanzos, que serán como manteca.

Sale el arriero precipitadamente y al ver el labrador se detiene diciendo.

Arr. Gracias á Dios que he topao á la vera del camino

á este hombre del campo, él no tiene buena traza, pues parece un alelao, pero por aqui no hay otro que sea mas avisao: voy á ver si por fortuna con mi mulo se ha encontrao. ó si le ha visto pasar jacia arriba ó jacia ábajo.

—Dios guarde á V., buen amigo.
Sor. Si señor, toos los nabos de la jaza que V. ve, toites se me han helao.

Arr. Amigo, no le háblo de eso, ¿qué maldito lance he hechao! que es sordo, no hay remedio, vaya, que estoy aviao sin saber lo que he de hacer en lance tan apurao; le preguntaré otra vez,

—¿Es usted de oído falto?

Sor. Como tres y dos son cinco
pintará bien el garbanzo:
hoy queará de barbecho,
y esta semana sembrao,
sin quedar duda ninguna,
que esta tierra es para el caso,
y que serán sin remedio
mas tiernos que mantecao.

Arr. Ahora si que llueve gordo
sin haber ningun nublo;
este hombre no me entiende,
pero volveré á enterallo
por ver si algo apearon;
—¿usted sabe si ha pasao
jacia por aqui un mulillo
que es de cuatro á cinco años.
con una jaquima nueva
y el albardon remendao?

Sor. Válgame Dios, que desgracia?
con que todo eso ha pasao?
miren que diablo e ñublo;
grande sería el relámpago
¿y cuantos murieron, amigo?
¿cuantos cayeron abajo?

Arr. Mejor fuera que bajáran
las cuentas de tu espinazo:
sordo de dos mil demonios,
que no es eso lo que jablo;
yo pregunto por un mulo.

Sor. Si me ha dejao V. parao
con semejante noticia:
Jesus que sudor me ha dao!
de pensar solo en el ñublo
toito me he sofocao.

Arr. Por Dios que dice que sua
pero yo estoy cardenao,
—V. me quiere decir
sien el camino ha encontrao
algun pasagero un mulo
que se me perdió allá bajo,
con nna jaquima nueva
y el albardon remendao?
Deje la porfia del ñublo,
sordo de dos mil diablos;
responda á lo que le digo
ó le santiguo los cascós.

Sor. Amigo, usted me perdono.
que yo estaba equivocao;
ya tiene el negocio pelos!
sé yo muy bien este caso.
Conque por fin perdió el juicio
con el diablo del preñaó
la muchacha del tio Lucas.
la del cortijo de abajo?
Diga usted, no valió empeño?
Con que usted por cuatro años
fué á presillo sin remedio?
eso fué haberse enconao
el demonio de la tia
en no querer alzar mano.
Y qué ¿se casó por fin,
se hicieron las amistades?
Queó V. como hombre honrao
por que á la verdad, amigo,
si el caso se ha rematao,
como yo ya me barrunto,
todo bien acomodao,
ha quedao usted, entonces,
como hombre bien portao.

Arr. Este hombre, no hay remedio
ó está loco ó borracho,
á enanto yo le pregunto
responde disparatao,
—Yo pregunto por un mulo,
por un mulo he preguntao.

Sor. Que se quebró usted un muslo
háber llamao al cirujano.

Arr. Yo pregunto por un mulo.
Sor. Que por fin le dió el ñublon.
háber presentao el despacho.

Arr. Uu despacho para Indias
te diera, sordo del diablo;
responda á lo que le digo
ó le tiro un garrotazo.

Sor. Yo me alegro, mire usted,
qué me había dado cuidiao:
pero ya veo que es verda,
y me alegro por Dios Santo;
bien sabe donde lé aprieta
la correa del zapato:
señores, pues que no hay mas
que querer ñublar un caso
tan grande y de tanta monta

como un hombre estar casao?
ca. dejémonos de eso,
por que el lance es muy pesao.

Arr. Pesáas se vean tus tripas.
tu corazon y reaño,
sordo de dos mil demonios.
que no es eso lo que jablo;
usted me quiere decir.
por Dios ó por toos los diablos,
si por ese camino un mulo
algun pasagero ha encontrao.

Sor. Como plata, no que no.
A toos los que pasamos
para comer y vestir
de nuestro propio trabajo;
no se nos pueda apretar
á lo que quieren los amos;
porque caa uno es caa uno
y cou su capa hará un sayo:
esa es grilla, no que no:
pues por vida del Dios Baco
que yo tengo el mesmo genio
y ancas á uaide le aguanto;
usted se ha portao bien.
y me ha gustao su amaño:
no que no; mucho me alegra
del móo que se ha portao;
viva usted cuarenta siglos.

Arr. Llévete cuarenta diablos.

Sor. Bendita sea la madre
que parió un hombre tan sabio
que tan lindamente casca
sin caña, porra ni palo,
bien me ha gustao el ratico.

Arr. Pues yo estoy desesperao.

Sor. Cuando quiere que jablemos
otra tarde mas despacio?

Arr. En la vida, nunca mas,
porque estoy mas cargao
de ver un hombre tan bruto.

Sor. Me ha dejao usted obligao
y me precisa el serville.
en mi vida he tropezao
con hombre que mejor jable,
ni que mas encajonao
trate un negocio, que usted,
que parece que es le trao.

Arr. Con que usted no me dirá
si en el camiao ha encontrao
algun pasagero un mulo?

Sor. Que sea por muchos años
y Dios le dé á usted salú
para poder disfrutallo:
y ¿cuanto le costo á usted?
es nuevo ó es ya cerraos?
es castellano ó gallego?

Arr. Es que lo vengo buscando
que si usted lo ha visto, digo,
ó si por aqui ha pasao,

Sor. Valgame Dios, que desgracia!
dónde le dió á usted el porrazo?
ese es gallego sin dua,
que sirven á un hombre un año
por cascalle un par de coces:
son muy mal intincionaos:
amigo, tener paciencia,
y metelle bien la mano.

El arriero patea y se desespera.

Arr. Yo ya no sé donde estoy,
yo me tiento y no me jallo;
este hombre es el demonio;
le jabiarè un poco mas alto.

Se le acerca al oido y pega un grito

Arr. Oiga usted!....

Sor. Jesus Maria,
no me dé usted esos gritazos,
que no jablo con un sordo.
ni soy de oido apurao.

Arr. Al sordo dalle barreno
y dejallo taladrao.

Sor. Yo no soy mas que teniente,
y el haberle aconsejao
que le eche buena carga
y le meta bien la mano,
me parece que no es eso
estar jaciendo disparos:
pues yo bien le entiendo á V.
y le contesto adecuao.

Arr. Responde, usted muy acorde
á cuanto le he preguntao:

yo temo que me vá á dar
 un tabardillo pintao:
 y antes de irme he de saber
 el nombre de este zamarro.

Sor. Usted le haria cosquillas
 y le sacudió un trancazo.

Arr. ¿Como es la gracia de usted?

Sor. En mas de sesenta años
 no he tenido tal desgracia;
 y es por que siémpre he andao
 con los ojos en la cara
 con los animales falsos.

Arr. Yo pregunto por su nombre;
 por su gracia, he preguntao.

Sor. Muy servidora de usted,
 es nieta del escribano,
 sohrina del sacristan
 é hija de Diego Sancho;
 es en gracia mi muger,
 y ya vá para tres años
 que sacó la analogia,
 y goza de fuero bidalgo;
 pues por la manta de arriba
 es nieta de un abogao,
 y si por la manta baja
 la retienta el rezago,
 es mejor que el presidente;
 y anda loco su cuñado
 que se casó con su hermana,
 que tiene ogaño sembrao
 lo que ninguno ha podío;
 es hombre de buen porrazo:
 tiene una jaculatoria
 con sus ringlones doraos.
 Too esto, huen amigo,
 ha venio muy al caso:
 y ya que me ha conocío
 bueno es que vaya enterao
 de toa mi parentela,
 que seguro le habrá gustao,

y aunque probe es bien nacia
 por toos cuatro costaos.

Arr. Yo no sé si estoy en Babia.
 este hombre me ha soplaó
 toita su analogia,
 ¿y esto es venir al caso?
 no siento mas que mi mulo
 que me es preciso buscalle
 sin saber á donde iré;
 estoy muy bien enterao
 de toa su parentela,
 sin habérselo preguntao
 pues naa me importa sabello,
 por que mi mayor cuidao
 es saber si ha visto un mulo,
 que yo le daré el allazgo
 y quearemos amigos.

Sor. Tóo esto está escusao,
 y cuidao con el mulillo,
 no le dege V. de la mano.

Arr. Este mulo se perdió
 y yo lo vengo buscando:
 pregunto si usted lo ha visto,
 si es que por aqui ha pasao,
 que me lo iga al momento.

Sor. ¿Se perdió? Pues ha buscalle
 y si no lo encuentra, es
 señal que no lo ha jallao:
 comprar otro y santas pascuas.
 Este remedio solo jallo.

Arr. Eso ya me lo sabia.

Sor. Pues no sea usted tan pesao

Arr. Tengo la sangre quemaa
 de oir tantos disparos.

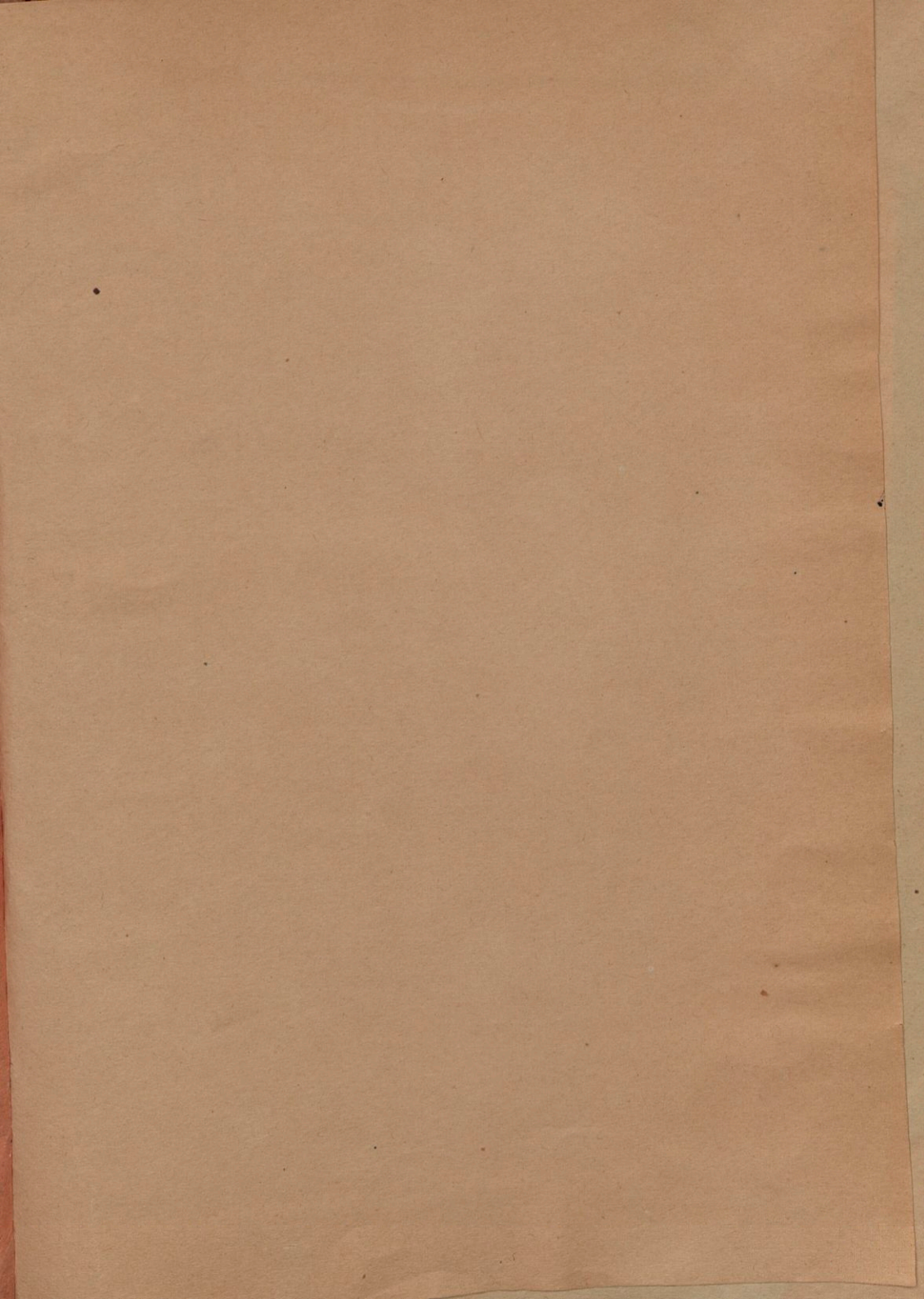
Sor. Pues tenga paciencia y calle,
 que es muy sabido y es claro,
 que el que jabla con un sordo
 tiene que salir cargao.

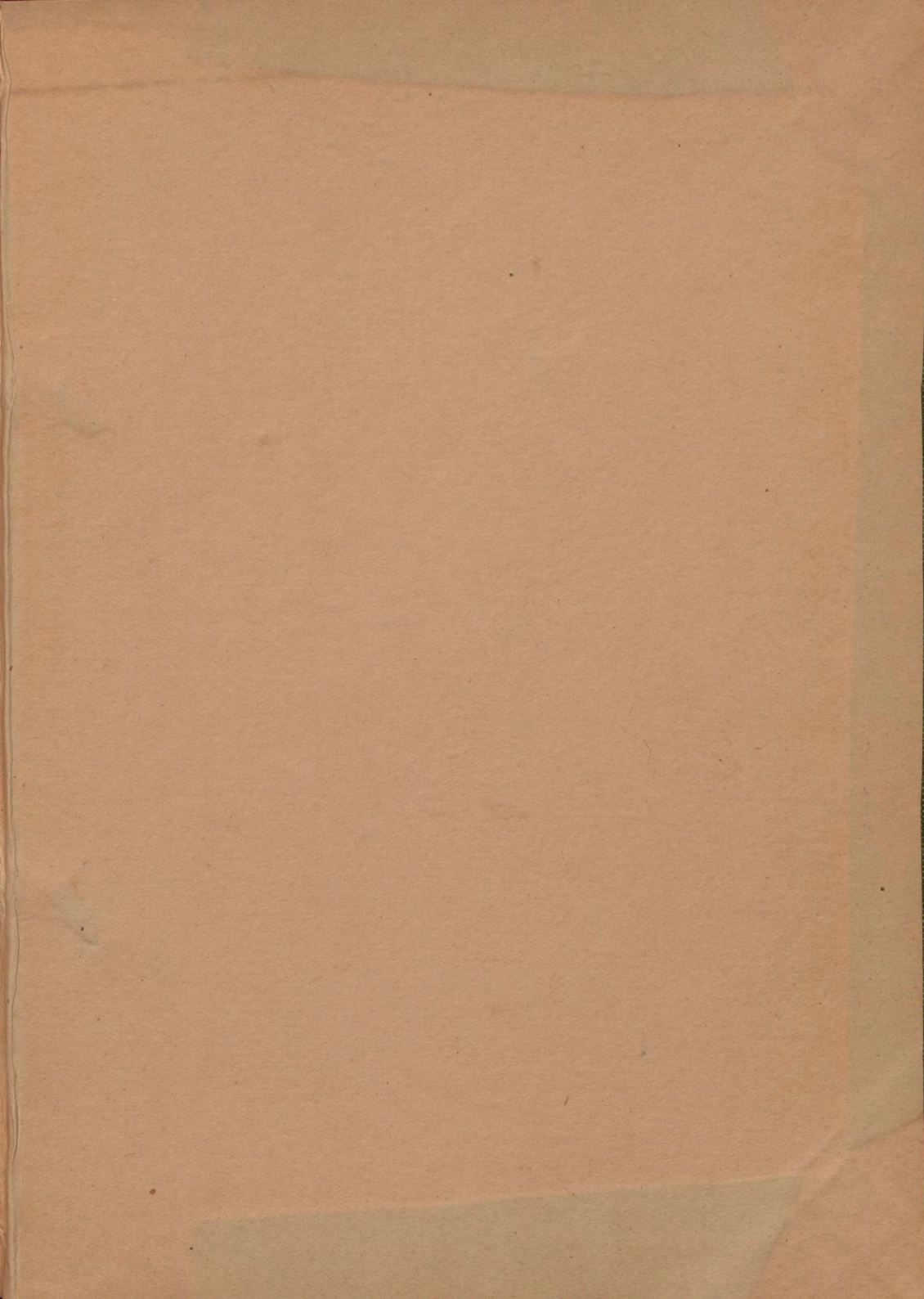
Los dos. Y aquí se acaba el pasillo
 del arriero, y hortelano.

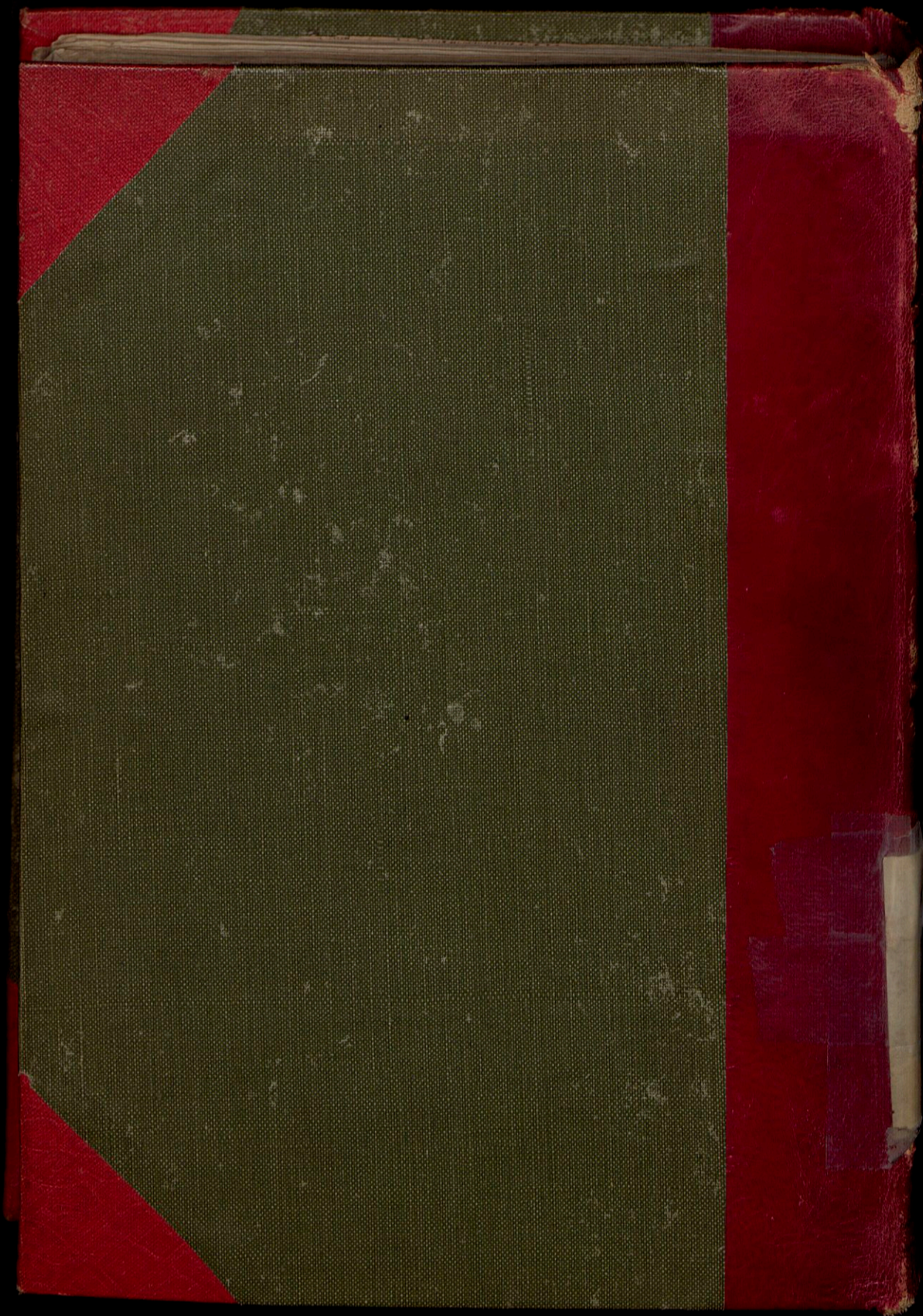
FIN.

MURCIA:—1854.

Imprenta de Pedro Belda.







VARIOS
DE
ROMANCES

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST. 10

TAB. C

N.º 12